

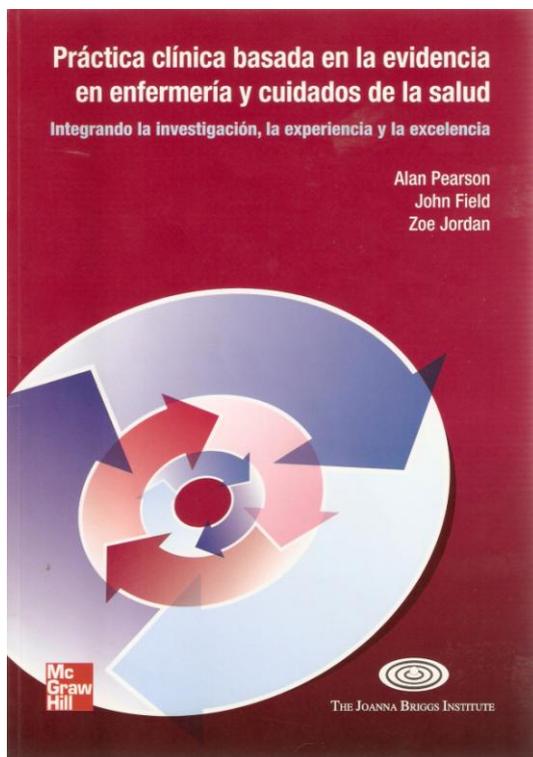


REVISIONES - RESEÑAS

Práctica clínica basada en la evidencia en enfermería y cuidados de la salud. Integrando la investigación, la experiencia y la excelencia. Pearson A, Field, J, Jordan, Z. Madrid: McGRAW-HILL; 2008. 193 págs. ISBN: 978-84-481-6398-3

***M^a Isabel Orts Cortés.**

*Profesora de la EUE Universidad de Alicante. Unidad de coordinación y desarrollo de la Investigación en Enfermería (Investén-isciii).



La expresión “Medicina basada en la evidencia” (MBE) fue acuñada en la Facultad de Medicina de la Universidad de McMaster, Canadá, en los años ochenta para referirse a una estrategia de aprendizaje clínico¹. Ha tenido una rápida expansión dentro del ámbito de las disciplinas de la salud: enfermería, salud mental, atención primaria, salud pública, fisioterapia, pero también fuera de él: trabajo social, administración de recursos humanos, educación, disciplinas con un denominador común, su orientación a los servicios de salud².

La definición de medicina basada en la evidencia, práctica basada en la evidencia (PBE) o enfermería basada en la evidencia es proporcionada por distintos autores precursores del movimiento en las disciplinas correspondientes siendo: “la toma de decisiones relativas al cuidado o atención de los pacientes (práctica clínica) integrando los siguientes elementos la mejor evidencia externa derivada de la investigación (i), la Experiencia clínica (entendida por maestría clínica) (ii) y los valores, necesidades, expectativas, preferencias, en definitiva la perspectiva del paciente (iii), posteriormente añaden el elemento de considerar los recursos existentes”^{3,4}.

El libro que aquí presentamos es la traducción de la primera edición en inglés de la obra “*Evidence-Based Clinical Practice in Nursing and Health Care: Assimilating Research, Experience and Expertise*”. Como ya se ha comentado la rápida extensión del movimiento de la MBE se reflejó también en la disciplina enfermera, más concretamente en la práctica clínica de enfermería y cuidados de salud, términos explícitos en el título, en el que también se mencionan dos de las fuentes que los profesionales de enfermería hemos de integrar para la toma de decisiones la “investigación”, la “experiencia”.

Una de las iniciativas que aparecen al abrigo del movimiento de la PBE fueron los de Centros para la Práctica de la enfermería basada en la evidencia. De entre los relacionados directamente con la disciplina de Enfermería nos encontramos con el *The Joanna Briggs Institute (JBI) for Evidence-Based Nursing and Midwifery*. El JBI es una organización comprometida con la práctica de cuidados de salud basados en la evidencia a nivel mundial, que cuenta con más de 50 Centros Colaboradores en los cinco continentes, entre ellos el Centro Colaborador Español⁵, creado en 2004, como una iniciativa del Instituto de Salud Carlos III. Su sede está dentro de la Unidad de coordinación y desarrollo de la Investigación en Enfermería (Investén-isciii). Pues bien, el fundador del JBI es el primer autor de la obra, Alan Pearson, profesor con una amplia experiencia en los campos de la práctica y la investigación en enfermería y en la actualidad es Catedrático de Enfermería en la Universidad de Adelaida en Australia y editor de la revista *International Journal of Nursing Practice*. Los coautores son Jonh Field, enfermero y abogado, con una amplia experiencia en enfermería psiquiátrica, sus áreas de interés son enseñanza e investigación en el derecho y la ética de la salud, la PBE y la formación de enfermería en comunidades en desarrollo. Por último, Zoe Jordan, es licenciada en Comunicación, participando activamente en el campo de la investigación en salud y en el JBI donde trabajó en el área de revisiones sistemáticas y sobretodo en ofrecer una información basada en la evidencia actualizada y fiable a los usuarios, componente fundamental en la aplicación de la metodología de la práctica basada en la evidencia.

El contenido del libro se estructura en 10 capítulos, comenzando con un capítulo introductorio en el que se describe la evolución de la práctica basada en la evidencia. A partir de aquí el hilo conductor del texto se desarrolla a través de la explicación del modelo de Cuidados de Salud Basados en la Evidencia (CSBE) del JBI, presentado en el capítulo 2, y apoyado por el tercero que expone e la naturaleza de la evidencia, considerando tanto la perspectiva de los profesionales de la salud como de los usuarios. El Modelo del JBI consta de 4 componentes principales: (1) la generación de la evidencia en cuidados de salud; (2) la síntesis de la evidencia; (3) la transferencia de la evidencia/conocimiento, y (4) la utilización de la investigación. Estos cuatro componentes son descritos en el resto de capítulos ayudados por el recordatorio de la lectura anterior, con ejemplos prácticos que hacen que el lector pueda contextualizar y aplicar cada uno de los componentes del modelo. Así mismo, finalizan con una sección de lecturas y recursos recomendados.

Uno de los aspectos interesantes de esta obra es la consideración de la generación de evidencia tanto desde el paradigma cuantitativo como cualitativo, este último imprescindible para dar respuestas a preguntas clínicas directamente vinculadas a los cuidados de enfermería (Capítulo 4). Se describen las fases para la elaboración de revisiones sistemáticas considerando estas dos perspectivas. Los capítulos 5 y 6 tratan de este tipo de investigación junto con la valoración crítica de estudios experimentales y cuasiexperimentales, estudios de cohortes y casos y controles (investigación cuantitativa) y estudios interpretativos y críticos (investigación cualitativa). La transferencia del conocimiento a la práctica clínica partiendo de la elaboración de los informes de las revisiones sistemáticas o elaboración de guías clínicas basadas en la evidencia para su

posterior implementación son los aspectos abordados en los capítulos 7 y 8. El último paso de la PBE es la evaluación del desempeño, del cambio en la práctica, a través de audit, autorreflexión, etc., este último componente del modelo es descrito a través de la auditoría clínica en el capítulo 9.

Los autores finalizan esta aplicación práctica de la Enfermería basada en la evidencia con los problemas y desafíos que plantea esta metodología considerando el papel fundamental de los determinantes organizacionales para el uso de la investigación, las consecuencias legales y la necesaria participación de los usuarios en el proceso.

Aunque hubiera resultado de interés una mayor profundización en algunos de los temas que aborda, este libro nos ofrece una excelente visión de conjunto del modelo de CSBE del JBI. Por ello, se puede considerar una obra de referencia tanto para profesionales de la práctica clínica, como para estudiantes que deseen obtener una visión global, estructurada y con aplicación práctica del modelo. Para finalizar, presenta un listado de referencias amplio, pertinente y actualizado, y apéndices que exponen las herramientas de valoración crítica de distintos tipos de estudio y hojas de extracción de datos para revisiones sistemáticas utilizadas por el JBI.

Referencias

1. Rosenberg, W. & Donald, A. Evidence based medicine: an approach to clinical problem-solving. *BMJ* 1995, 310: 1122-7.
2. Trinder, L. y Reynolds, S. *Evidence-based Practice: A critical appraisal*. Oxford: Blackwell; 2000.
3. Sackett DL, Rosenberg WMC, Gray JAM, Haynes RB. Evidence based medicine: what it is and what it isn't. *BMJ* 1996; 312: 71-2
4. Dicenso, A., Cullum, N. & Ciliska, D. Implementing evidence-based nursing: some misconceptions [Editorial]. *Evid-based Nurs*; 1998;1: 38-40
5. González E. Recursos gratuitos para los cuidados basados en la evidencia [Editorial]. *Enf Clin*. 2007; 17(6): 286-6.

ISSN 1695-6141

© [COPYRIGHT](#) Servicio de Publicaciones - Universidad de Murcia